El manejo de la huella de carbono corporativa

CE Noticias Financieras Spanish

29 agosto 2023 martes

Length: 813 words

Body

Medir la huella de carbono se ha convertido en una herramienta esencial para las empresas que buscan reducir su impacto en el cambio climático y adoptar prácticas más sostenibles. La huella de carbono, que representa la cantidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos directa e indirectamente por una organización, ofrece una visión clara de la contribución de una empresa al calentamiento global. En ese sentido, medir la huella de carbono por parte de una empresa representa un paso fundamental de su estrategia o plan de sostenibilidad ambiental. En lo personal, he tenido la oportunidad de medir la huella de carbono a empresas de diversos sectores industriales en Guatemala y El Salvador, y siempre se aprende muchísimo. Al final cada empresa es un mundo propio en cuanto a sus retos de sostenibilidad.

La primera etapa en la medición de la huella de carbono es determinar qué alcances se van a considerar. El Alcance 1 incluye emisiones directas provenientes de fuentes que la empresa controla, como la combustión de combustibles fósiles en sus instalaciones (gas natural, gasolina, aceite diésel, querosén, entre otros) y en su flota vehicular, así como las emisiones generadas por la aplicación de fertilizantes (para el caso de una empresa productora agrícola). El Alcance 2 abarca emisiones indirectas derivadas de la generación de energía que la empresa consume, y las cuales están atadas a la matriz energética del país donde se opera. Por último, el Alcance 3 incorpora emisiones indirectas relacionadas con actividades a lo largo de la cadena de valor, como la producción y transporte de materias primas, actividades de logística, viajes de negocios, uso del producto por el consumidor, y disposición final de los productos y empaques.

Una vez que se ha definido el alcance, se procede a recopilar datos precisos sobre el consumo de energía, los volúmenes de combustibles y cantidades y tipos de fertilizantes utilizados, y otras actividades relevantes que generan emisiones. Esto implica evaluar el uso de electricidad, calefacción, refrigeración, transporte de productos y cualquier otra actividad generadora de GEI, incluyendo el volumen de las aguas industriales con alto contenido orgánico.

Después de recopilar los datos, es necesario convertir todos los gases, como el metano (CH_4), el óxido nitroso (N_2O), y los clorofluorocarbonos (CFC) en emisiones equivalentes de dióxido de carbono (CO_2), lo cual se hace utilizando factores de emisión estandarizados que se basan en el tipo de combustible, la fuente de energía y otros factores específicos. Se elige el CO_2 como el equivalente para el total de los GEI, ya que a pesar de tener un potencial de calentamiento mucho menor que el de otros gases como el CH_4 y el N_2O, este es el gas de mayor crecimiento en la atmósfera y además es el más común en porcentaje. Entonces después de haber obtenido las emisiones para cada actividad y fuente, se pueden sumar para calcular la huella de carbono total de la empresa, lo que arrojará una cantidad específica de toneladas métricas de CO_2 equivalente. Y justo este resultado es precisamente lo que brinda una visión global de la contribución de la empresa al cambio climático.

Una empresa con una buena línea base de su huella de carbono puede establecer objetivos claros para la reducción de emisiones y desarrollar un plan de acción detallado en el tiempo. Estos objetivos pueden incluir no solo actividades de reducción, como invertir en proyectos de eficiencia energética incluyendo la compra de maquinaria más eficiente, pero también de mitigación y compensación, y pueden abordar tanto las emisiones directas como las indirectas en todas las etapas de la cadena de valor.

Algo que se debe enfatizar es que la transparencia es clave en la gestión de la huella de carbono. Las empresas pueden comunicar sus esfuerzos y logros a sus empleados, socios comerciales y clientes. La medición y reducción de la huella de carbono (idealmente verificada o certificada por terceros) también pueden ser una herramienta poderosa para mejorar la imagen de la empresa y demostrar su compromiso con la sostenibilidad. Una vez que se implementan las estrategias de reducción de emisiones, es importante monitorear constantemente el progreso y actualizar los datos idealmente año con año. Esto permitirá a la empresa evaluar la efectividad de sus acciones y realizar ajustes si es necesario para lograr sus objetivos de mejora continua.

En resumen, medir la huella de carbono en una empresa es un paso fundamental hacia la acción climática y la responsabilidad corporativa. Al identificar las fuentes de emisiones de GEI y desarrollar estrategias para reducirlas, las empresas no solo contribuyen de manera significativa a la lucha contra el cambio climático, sino que también pueden generar ahorros a largo plazo a medida que se adoptan prácticas más eficientes y sostenibles.

Load-Date: August 30, 2023
